

# BANDERA SOCIAL

## Semanario Anárquico-Colectivista.

AÑO I

Madrid 19 de Abril de 1885

NÚM. 10

### ADVERTENCIAS

La dirección de toda correspondencia es: JOSÉ DIAZ, calle de Ministriles, 21 y 23, segundo.

Se suplica á todos los compañeros que, aunque venga bajo el mismo sobre la correspondencia dirigida al Consejo de redacción y Comisión administrativa, procuren separarla y explicar bien los conceptos de pedidos, así como de las cantidades que remitan, para llevar la contabilidad con facilidad.

También les rogamus, que para evitar gastos, se fijen en la sección *Correspondencia administrativa*.

### DOCTRINAL

#### DESARROLLO DE NUESTRO PROGRAMA

Propiedad.—Libertad.—Individualistas y Socialistas.—El Colectivismo.—Su definición.—Pruebas de éste, deducidas de las leyes naturales.—Sus procedimientos científicos en el orden agrícola, del arte, económico y moral de la sociedad.

(Continuación.)

La libertad es un ideal que nos alienta; pero ni existe, ni ha existido, ni puede existir jamás, ni tampoco el *libre albedrío*, otra de las ficciones religiosas y morales.

El hombre siempre es autómatas, esclavo *vil* de su organismo, conforme á las afinidades de las sustancias de su temperamento; del terreno en que nace, de las condiciones climatológicas, del en que se encuentra, de los alimentos que toma, que son los que hacen hervir las pasiones en su sangre y fermentar en su cerebro las ideas, que por cierto bajo algún ruge la lava de un volcán—esclavo, sobre todo, de las condiciones del medio social en que vive, circunstancias y azares que le rodean, de la idea que en su organismo predomina según las propiedades atómicas y combinaciones de su masa encefálica, la cual hace latir sus venas y acelera los impulsos que enervan las vibraciones de la materia gris, lo mismo que por sus deterioros quedan enervados; de las ideas peculiares á la edad y á su estado morboso, y por eso se cree, en su superba ignorancia, que usa libremente de su voluntad cuando triunfa en él la idea predominante, en oposición con las accesorias y secundarias, osando, en su temeridad, asumir responsabilidades; libre, sí, en su conciencia; pero libre como el pájaro en la atmósfera, como el pez en el agua, sujeto á las fatalidades de su condición orgánica y material y á las eventualidades de sus accidentes y modificaciones propias y los que le rodean; libre, sí, para moverse y elegir; pero en concierto con la fuerza que le impulsa, que determina sus gustos é inclinaciones, dentro de órbita de acción, circunscrito á la esfera de su volición; pero en la esclavitud fatal y fortuita de su necesidad, á la irresistible atracción encadenado, batería eléctrica que obra sobre su ser en convulsión, como el imán sobre el acero, por sólo el hecho físico de la polaridad magnética y de las fuerzas electroquímicas que dislocan los cuerpos y los seres, trastornando y cambiando sus propiedades.

La sociedad es como la naturaleza; no puede existir la molécula sin el átomo; el monte sin el grano de arena; el *macro*, lo infinitamente grande, sin el *micro*, lo infinitamente pequeño; y además el átomo es el que da vida y fuerza á los cuerpos y á los soles, que sin él no existirían, siendo, como es, calor, luz y movimiento; la vida latente, orgánica y *electroquímica* que trastorna y modifica, cambiando las propiedades mismas de los cuerpos y de los mundos en la vida inorgánica é imponderable, llenando los espacios y permaneciendo eternamente en el tiempo con su potencia fluida é invisible.

El socialismo puede compararse al gas *azoe*, que produce la muerte, y el individualismo es comparable al *oxígeno*, engendrador, exceso de vida.

Hágase la división, la separación de estas dos fuerzas; resérvese cada una en dos distintas campanas de cristal, después de extraer el aire, é introduciendo un pájaro en la del *azoe* morirá instantáneamente; hágase la misma operación con otro en la del *oxígeno*; se le verá morir de un modo paulatino, pero alegre, revoloteando, por el mismo exceso de vida; pero se mezclan, se reúnen estas

dos fuerzas antagónicas en la atmósfera, en la sabia graduación de cantidades que por la lucha de las fuerzas ha surgido y resulta el equilibrio; esto es, la estabilidad de las fuerzas, la *estática*, otra resultante que determina una nueva fuerza que produce la normalidad de la existencia, tanto vegetal como animal, de su misma reciprocidad.—Hé aquí el **COLECTIVISMO**.

El individuo no vacila en vivir á costa de la vida de la humanidad entera, y la sociedad lo mismo; quiere vivir y querrá vivir siempre, absorbiendo á los individuos, y esto no puede ni debe ser; se necesita la armonía, el equilibrio, y el progreso la realiza por medio del *Colectivismo*, puente salvador entre dos escollos ó simas opuestas, igualmente peligrosos.—Es una nueva fuerza, resultante en la dinámica social que produce la perfecta ponderación para que se neutralicen las fuerzas contrarias que se destruyen ó tienden á destruirse en sus efectos.

Y la armonía social—y en esto es preciso que nos fijemos para comprender el Colectivismo, después de esta definición física, en su definición gramatical y económica que hemos de dar á continuación—no es la combinación de intereses, ni de aspiraciones, como ciertos colectivistas han creído, por no haber consultado ó no entender las leyes naturales, cediendo y perdiendo cada cual de su derecho ante las convenciones sociales, sino la *mezcla*, esto es, la reunión de todos ellos, sin perder por eso sus propiedades intrínsecas é integridad particular, lo mismo que sucede en la atmósfera vital; pues hemos de acostumbrarnos á no tener por guía, como anarquistas que somos, que resume toda la gloria humana, otra autoridad que la de la naturaleza, ni aprender en otro libro que el que ella nos tiene constantemente abierto, pues los demás suelen tener muchos errores.

Es la combinación de tal indole en la naturaleza, que los elementos que entran ella pierden sus propiedades para formar un todo con otras distintas, dejando de ser lo que eran antes; pero no así en la mezcla, pues sus elementos constitutivos las conservan en toda su distinción y diversidad de fuerzas, como sucede con los gases y sustancias de que se compone la atmósfera, sin confundirse, fusionarse ni compenetrarse; sino al contrario, quedando libres y obrando como fuerzas distintas, diferentemente cada una de ellas, neutralizando y armonizando sus variados efectos, por la propia variación y diferencia, justamente como sucede en el colectivismo—que no es comunismo ni socialismo autoritario—produciendo mayor actividad, unidad y armonía en su resultante, mientras más diferentes sean sus cualidades.

Hé aquí el secreto que nos guarda la naturaleza y que, por desgracia, no se consulta ni se ha consultado nunca para determinar las leyes sociales, y así va ello; el secreto, decimos, del enlace de las armonías entre los dos sexos, entre los amigos y compañeros, y en suma, de todo *unison*: distintos sones, disonancias, aspiraciones, ideas encontradas, antagónico modo de sentir, comprender y obrar; pero todo *mezclado*, jamás combinado, aunque conducente y concertado al propio fin.

De este modo se resuelve la unidad en la variedad y viceversa, sin que se note contradicción en el conjunto, por más que existe; de este modo se verifican y resuelven las cohesiones más ó menos intensas, conforme á sus afinidades y fuerzas numéricas; pero siempre coexistiendo en las expansiones, en el equilibrio admirable de las fuerzas—que no por ser admirable es menos natural y cierto, tanto como sencillo por su misma complejidad, y por eso no se entiende por todos—ya mezclándose, ya combinándose, esto último en la naturaleza, jamás en las personas, como no sean los pareceres, única cosa que podrá combinarse en las personas, conforme á sus propiedades atómicas y potencia de gravedad y de afinidad con que los átomos, se alejan ó se acercan unos á otros y lo mismo las personas.

La consonancia, la cohesión social, es preciso que tenga una base sólida: nosotros la fundamos en el trabajo, que es el éter que á todos alimenta y aguijonea, dueño exclusivo de sí propio, y en los servicios mútuos de la circulación en gran escala

de los productos, como *cambios de servicios*, siendo todos productores.

Esto puede llamarse científicamente económico, y las armonías no serán desentonadas, porque así como un efecto refleja otro efecto, un servicio refleja otro servicio, un puntapié solicita otro puntapié, un robo incita otro robo, uno y mil abusos otros mil, si el progreso no reforma radicalmente este modo de ser de nuestra atrasada civilización, que ya dura demasiado.

¿Qué es *colectivismo* gramaticalmente?

Lo que con referencia al nombre por su terminación es *singular*, y por su significación *plural*, como arboleda, que significa muchos árboles; rebaño muchas ovejas. Y, por consiguiente, es así que en la naturaleza todo tiende á individualizarse, esto es, á determinarse en singular, y que podía presentarse la objeción de que, en rigor, es por sí misma sutilmente individualista, pero sin que pudiera concluirse que dejase por eso de contener en el seno inagotable de su inmensidad la infinita y divisible *pluralidad*; luego la naturaleza es *colectivismo* por antonomasia. Hay colección y series de colecciones interminables, de elementos, géneros, especies y familias, y según su *morfeísmo*, esto es, la forma molecular que afecta la materia, clasificación y serie de clasificaciones que necesariamente se *antropomorfosean* ó se personifican y evidencian por la relación, es decir, *colectivismo*, nuestro aserto y la idea que defendemos.

(Continuará.)

### LOS PRODUCTOS DE LA TIERRA

IV

Después de haber pasado revista á las diversas producciones vegetales, evaluemos los productos animales, empezando por la carne.

Ninguna estadística oficial, por nosotros conocida, indica las cantidades de este alimento vendidas en los mercados de Europa y los Estados Unidos, sin embargo, pueden llegar á calcularse de una manera muy aproximada.

Hé aquí el número de cabezas de ganado poseídas por los agricultores europeos y americanos á fines de 1881:

	CABEZAS
Bueyes y vacas.....	132.943.697
Carneros.....	232.477.765
Cerdos.....	86.836.272
Cabras.....	17.917.901
Animales de corral.....	380.000.000
Total.....	850.175.635

Estas cifras expresan la proporción media de cabezas que pueden matarse anualmente, que son:

Bueyes.....	17 por 100
Carneros.....	22 por 100
Cerdos.....	75 por 100
Cabras.....	8 por 100
Animales de corral: gallinas, conejos, etc.,	90 por 100

Por otra parte, se sabe, que por término medio (muy bajo), dan las cantidades siguientes en carne:

Bueyes y vacas.....	250 kilos
Carneros.....	20 —
Cerdos.....	88 —
Cabras.....	17 —
Animales de corral.....	1 —

Lo cual permite hacer el cuadro siguiente:

Término medio de los animales muertos para la alimentación y producto de éstos en Europa y los Estados Unidos (1875-1882).

	NÚMERO	CARNE
Bueyes y vacas.....	22.600.429	5.650.107.250 kilos
Carneros.....	51.145.109	1.022.902.160 —
Cerdos.....	61.633.733	5.425.530.264 —
Cabras.....	1.433.432	24.968.344 —
Animales de corral.....	342.000.000	342.000.000 —
Total.....	478.832.723	12.464.908.018 kilos

Por consiguiente, la producción anual de carne, en números redondos, es de 12.464.908.018 kilos. Falta incluir en este total, muy bajo de la realidad,